

Madrid	10	30
Provincias	12	34
Extranjero	24	70
De Antillas	24	70
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitos y comunicaciones a precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días excepto los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO IV.

ADVERTENCIA

En atención a la solemnidad del día de hoy, y siguiendo la costumbre establecida, no se publicará mañana el Eco de España.

CRÓNICA PARLAMENTARIA

Esperábase ayer un discurso del general Nouvilas en defensa de sus actos como general en jefe del ejército del Norte. Y en efecto no ha faltado en su puesto al abrirse la sesión, para aprovechar los primeros momentos y descargarse de un peso que le agobiaba.

El general Nouvilas refirió muy buenas cosas, que no son para llamadas.

Abriendo su libro de cuentas, nos demostró claro como la luz del sol que después de tanto como se habló de los millones que se le enviaron para espionaje y otros gastos secretos, resulta que no ha recibido en tres meses sino la insignificante cantidad de doce mil pesetas, con lo cual no hay ni para los repiques de campanas por las victorias conseguidas.

El general Nouvilas cree que en el Norte hay muy pocos carlistas en armas, y que a haber sido obedecido por sus subordinados y recibido cuatro batallones no más, que dispuso se le enviaran, a estas horas la guerra civil no existiría en Navarra ni en las Vascongadas.

¿De qué depende muchas veces la salvación de un país? Cuatro batallones enviados oportunamente salvaban a la república y desaparecían los carlistas. No hay duda que si la república no se ha salvado es porque no ha querido.

Tres proyectos de ley fueron votados en la sesión de ayer: pero al llegar el turno al cuarto, fracasó. Verdaz es que era la hora de comer cuando se puso a votación, y los padres de la federal también comen.

Disponía el primero que los bienes del Patrimonio Real pasen a la Hacienda, y fue aprobado. Igual suerte tuvieron los referentes a autorizar a las diputaciones para armar a los ciudadanos e imponer contribuciones a los sospechosos de carlistas; pero cuando se trató de votar el referente a la supresión de las cesantías de los ministros pasados, presentes y futuros según feliz expresión del Sr. Casado, no resultó número de votantes para que pudiera ser ley.

El tal proyecto está en desgracia. Es ya la tercera votación a que se le somete, y que resulta ineficaz por la misma causa.

No consideramos justa en absoluto la medida, pues creemos que el Estado debe recompensar a los funcionarios públicos que dedican los mejores años de su vida a su servicio; pero lo que si reprobamos energicamente es el deplorable sistema de presentar reformas que hay deliberado propósito de no aprobar, por más que no haya valor bastante para decirlo así al país y a la Asamblea.

¿No es ridículo que se pierda el tiempo en debates inútiles y en formar leyes que no han de llegar a madurez? Después de todo, más vale así, pues sería una lástima que los ministros semanales de la república, que han pasado por el poder a modo de fantasmagoría, dejasen de percibir el premio a que tienen derecho por sus admirables y nunca bien ponderados servicios en favor de la patria y de la república federal.

Si otra cosa sucediera, no sería una verdad que la república es para los republicanos.

LOS CANTONES

Parece haber afluído un poco el furor de independencia cantonal: lejos de haberse anudado la instalación de nuevos cantones, se asegura que han surgido desavenencias entre las ciudades limítrofes a las primeras pronunciadas, a las cuales se niegan a unirse para formar el

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—VIÉNES 25 de Julio de 1873.

Madrid.—Administración y Redacción este periódico, calle de la Vinitación 3, 2.

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Savatier, rue de la Harpe, 65.—Punto de suscripción también, librería de E. Dene Schmitt, rue Favart 2.

Londres, para suscripciones y anuncios, C. A. Savatier, 1, Cecil Street, Strand.—En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, o por libranza del Giro mutuo, o sellos de correos, o también por letra de exacta realización a favor de la Administración de este periódico, o bien haciendo su abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

Se abona el Eco de España en el extranjero al precio de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos.

NÚM. 1.052

canton. Es muy mal síntoma para el porvenir de los Estados federales.

Bien mirado, las poblaciones que se niegan a pronunciarse, ó que se despronuncian, ó que, continuando pronunciadas, rehúsan prestar obediencia a la ciudad principal, no hacen con esta más que lo que ha hecho ella con el Gobierno: declarar su independencia con un derecho, cuando menos tan perfecto como el que han tenido para hacer aquella declaración las que han iniciado el movimiento separatista.

Valladolid se niega, como población formal, a desempeñar el papel ridículo de pronunciarse para despronunciarse después, en vista del absurdo de la organización cantonal; Orihuela, que se había pronunciado bajo la presión de los federales de la huerta de Murcia, se ha despronunciado; Huelva no quiere depender de Sevilla, y en otros puntos de Andalucía se reciben y saludan a tiros los federales: de suerte que no hay probabilidades de que lleguen a organizarse medianamente los cantones.

Si hubiese un Gobierno firme, decidido a hacer que desapareciese con rapidez el movimiento, lo conseguiría con suma facilidad, sólo con demostrar prácticamente su decisión y no contradecir con los hechos sus palabras y promesas. Después de haber hablado, ahuecando la voz, de que iba a aplicar inexorablemente la ordenanza, es cogido infraganti, un diputado seduciendo a la tropa; el general que manda la fuerza que se trataba de seducir, pregunta qué es lo que hace en tal caso y el Gobierno le dice que ponga en libertad al diputado.

En las inmediaciones de Valencia los insurrectos de aquella ciudad salen para atacar a las fuerzas del Gobierno y este da la orden de evitar una colisión.

En las aguas de Cartagena es apresada por un buque prusiano una embarcación de que se habían apoderado los insurrectos de aquella plaza; entre ellos se halla el jefe de la insurrección, que con sus compañeros presos serían puestos a disposición de las autoridades de Almería. Ya se ve cómo en la semana próxima está el insurrecto Gálvez paseándose en Madrid, si es que no ha penetrado otra vez en Cartagena, para ejercer de nuevo sus funciones de comandante general.

Se ha nombrado capitán general de Cataluña al general Mackenna, y general en jefe de las fuerzas que se reunían en Aragón al teniente general Sr. Turon. Los dos nombramientos son muy acertados, pero ya se ve que duran bien poco en sus respectivos destinos, teniendo que pedir su relevo porque se les impide hacer lo que estimen procedente para restablecer la disciplina, ó porque exija su separación la omnipotente é irresistible Diputación provincial de Barcelona.

¿Qué se adelanta con tales nombramientos y con otras análogas medidas, al parecer en favor del orden, si se deja en pie y se fomenta la causa generadora del desorden? ¿Se insiste o no se insiste en la creación de los cantones por iniciativa del poder central, en su constitución que se dice que se va a aprobar? ¿Hay o no suficiente franqueza para repudiar la república federal, confesando que es un despropósito, en el cual no se puede en manera alguna insistir? Si hay esa franqueza y esa abnegación, díganse resueltamente y la causa del orden habrá ganado inmensamente; si no la hay y se persiste en seguir adelante con la república federal, déjese el puesto a los intransigentes que son los lógicos; a los que han proclamado los cantones, que son los llamados a establecer ese sistema ó esa organización político-administrativa: no se piense en generales ordenancistas ni en que haya ejército y esté a lo acordado por la Junta de Sevilla, que ha dispuesto la supresión del ejército, sustituyéndolo con voluntarios, que es sabido han dado un magnífico resultado para el

Tesoro, para el orden y para la moral pública.

¿Se irá rectamente al asunto, ó se retrocederá, entregándose en brazos de los intransigentes? Pocos Gobiernos han tenido tan buenas ocasiones como el actual, para sobreponerse a los elementos de desorden y crear una situación, sino definitiva, porque eso no puede ser, cuando menos preparatoria de otra de paz, de justicia y de reposo. La Nación está ya cansada, hastiada de desorden y de delirios, avergonzada de su humillación y ávida de gobierno y de tranquilidad. En todas partes se desea, ver la mano que se tienda para levantar al país de su prostración y sacarle del caos en que se encuentra; los insurrectos carecen de fuerza, y sólo se necesita voluntad para arrollarlos. ¿La tendrá el Gobierno? Lo dudamos.

EL GRAN EJÉRCITO

Por viajeros llegados de Andalucía sabemos que la sublevación de Despeñaperros no ha tenido importancia alguna, ni en dicho punto ha existido ningún batallón sublevado del ejército, de francos, ni de voluntarios.

El 19 llegaron en el tren mixto media docena de personas al confín de la provincia de Jaén y dispusieron la interrupción de la vía, que se llevó a cabo por el procedimiento conocido de hacer descarrilar una máquina, pero que afortunadamente no causó grandes desperfectos.

Después se repartieron proclamas, se pidieron numerosas raciones a Valdepeñas y otros puntos, el Sr. Peco tomó el pomposo título de comandante general del cantón de Andalucía y se hizo comprender al Gobierno que en Despeñaperros se hallaba situado un ejército tan numeroso como el de Jerjes.

Victima de este indisculpable engaño, el Gobierno waró al general Pavía su itinerario por Ciudad-Real, cuando pudo dirigirse a Córdoba por la línea directa, deshaciendo como el humo a su paso por Despeñaperros la sombra de insurrección que ha tenido por espacio de cinco días alarmados a los ministros y al país.

El titulado comandante general del cantón de Andalucía entró el 21 en Linares, acompañado de otros tres ó cuatro jefes y de una docena de intransigentes, que completaban su temible ejército, y proclamó la independencia de aquella puebla villa, a lo cual no se opuso su alcalde el Sr. Marín, porque no era cosa de reñir por un poco de independencia más ó menos en una época en que cada provincia, cada pueblo y cada ciudadano hacen lo que les da la gana, según la elocuente frase de un ministro federal. Pero, por su caso, el Sr. Marín estableció un reten de 150 voluntarios que velasen por la tranquilidad pública, únicamente amenazada por el entusiasmo posible, pero improbable, que se habían propuesto producir los fabricantes de independencia andaluza.

Sin más resultados que el de aumentar las huestes intransigentes del ejército federal hasta el número de 18 individuos, se dirigieron el 22 montados sobre pacíficos asnos, los jefes insurrectos, a la ciudad de Bailén, la cual recibió con la misma resignación que Linares la independencia con que se le brindaba, contribuyendo con un contingente de dos ó tres ilusos a la formación del Gran Ejército.

Este, previos los toques de ordenanza, emprendió de nuevo la marcha el 23 camino de Andújar, donde continuaba a yer cantonizando la ciudad de las alcazazas, y dirigiendo proclamas, órdenes, despachos telegráficos y otras zarandajas, a derecha é izquierda, a retaguardia y al frente, pidiendo por centenares los caballos y por millares las raciones, los fusiles y los pesos duros, todo esto a cambio de *justas de salud pública* que en cada localidad dejaba establecidas.

Los pueblos de la provincia de Jaén, vienen

do por una parte que del ejército intransigente sólo aparecía aquella homeopática vanguardia, y no comprendiendo por otra que la salud pública consistiese en aligerar de peso los bolsillos de los ciudadanos, se hacían sordos a la voz postulante del patriotismo y contestaban con lisonjeras promesas a las risueñas esperanzas que recibían.

Bailén, aquel Bailén histórico, glorioso baluarte de la independencia española, al recibir por mano de Peco la confirmación de independencia a la usanza del día, fué formalmente invitado a auxiliar la rebelión con ocho ó diez mil duros que debían repartirse entre los vecinos, a cuenta del primer trimestre de contribución. Pero su alcalde, aunque republicano é intransigente, se negó rotundamente a semejante exacción. La plana mayor del Gran Ejército rebajó la cuota a la mitad, después a la tercera parte, luego a la quinta y últimamente redujo su exigencia a cien duros.

El alcalde, D. Francisco la Chica, se mantuvo firme, recordando sin duda, aquellos versos de Quevedo:

«Sólo hay un dar que me agrada,  
Que es el dar en no dar nada.»

Por último, declaró el punto suficientemente discutido, se convino en que se pagase por el municipio el gasto que el Gran Ejército había hecho en la posada, consistente en cinco reales por plaza, de las diez y ocho de que constaba.

Este ha sido el Gran Ejército del cantón de Andalucía, que ha tenido alarmado al Gobierno durante una semana y que ha obligado a Pavía a dar un rodeo de cuatrocientos kilómetros para unirse, es decir, a las tropas del general Ripoll.

¿No tiene amigos el Gobierno en los puntos sublevados que le den noticia de la importancia y número de los insurrectos? ¿No se le ocurre al ministro de la Guerra, mandar al teatro de la insurrección emisarios que le tengan al corriente de cuanto sucede?

El miedo aumenta los objetos y, por lo que vamos viendo, a pesar de sus bravatas, el Gobierno tiene miedo de su sombra.

Tranquilese el Gobierno. Con veinte guardias civiles sobra para que el ejército de Despeñaperros emprenda una fuga heroica, sin detenerse hasta tropezar con las columnas de Hércules.

Con dos batallones, disciplinados y un general hecho despacio le basta para someter a la obediencia todo el cantón andaluz.

Las provincias de Andalucía, más que todas las de España, porque son las que más han sufrido y están bastante desgastadas, desean paz, orden y gobierno, donde que la república no puede otorgarles, y estamos seguros que ha de serle más fácil al general Pavía reunir los mozos de la reserva, que al comandante general del cantón de Andalucía encontrar reclutas para el Gran Ejército.

Ya no son sólo las provincias, ni aun las poblaciones importantes las que se declaran independientes. Villas y aldeas que no figuran en el mapa ocupan un honroso lugar en la lista de los cantones formados por los intransigentes. Como el pronunciamiento se celebra en todas partes con muchos bizcochos y mucho vino, la fiesta se repite con frecuencia, el país paga y la gente se divierte.

Los carlistas imperan, sin que nadie los moleste, en Cataluña, Navarra y las provincias Vascongadas.

Los intransigentes dominan en el resto de España.

El Gobierno reina y casi gobierna en la Puerta del Sol y calles adyacentes.

La situación, sin embargo, nada tiene de

grave. Al contrario, es tan ligera que basta el más tenue soplo para derribarla.

Haiti ha reconocido la república de España.

Se espera que en un breve plazo imite su ejemplo la de San Marino.

Nuestras relaciones con la república de Andorra continúan siendo muy cordiales. ¿Qué hace el señor ministro de Estado que no manda repicar las campanas para celebrar los triunfos diplomáticos de la España federal?

El horizonte republicano se oscurece cada vez más por la parte del Norte, é intransigente. Se teme que lleguen tarde los refuerzos que se mandan por mar a Bilbao, completamente bloqueada por numerosas fuerzas carlistas, que nadie hostiliza.

Ayer tarde celebraron una reunión los diputados andaluces, invitados por el Sr. Castellar, el cual les propuso firmasen un manifiesto invitando a sus paisanos a deponer las armas y a someterse a la autoridad de la Asamblea.

El Sr. Navarrete combatió de tal manera la propuesta del Sr. Castellar, culpando al Gobierno y a los titulados conservadores de la república de cuanto pueda ocurrir en Andalucía, que la reunión se disolvió sin tomar acuerdo.

Dice La Política:

Parece que el Gobierno se halla decidido a adoptar una medida enérgica respecto a los jefes de la insurrección, presentando a las Cortes una ley para procesar a los diputados que se hallan al frente de las poblaciones rebeldes.

Es una medida imprescindible, si se ha de hacer justicia por igual.

Mal se aviene esta noticia con la orden que se supone dada al general Martínez Campos de poner en libertad al diputado Sr. Santamaría sorprendido *in fraganti* al tratar de sobornar las tropas que manda el expresado general.

Teníamos entendido que la inviolabilidad del diputado desaparece cuando son presos en las condiciones que lo fué el Sr. Santamaría; y por tanto lo procedente hubiera sido que se le hubiera formado sumaria, juzgado en consejo de guerra y dado conocimiento del hecho a las Cortes.

El Gobierno, por lo visto, lo entiende de otra manera, con lo cual no debe extrañar que los diputados intransigentes no tengan el mayor reparo en continuar su obra de destrucción.

En el estado a que han llegado las cosas, el Gobierno debe tener en cuenta que hay que herrar ó quitar el banco.

Pocos días hace llegó a España, procedente de la isla de Cuba, el señor marqués de Campo Santo, fiscal que era de la Audiencia de Santiago de Cuba, a quien el Sr. Sorní dejó cesante con gran sentimiento de los españoles y peninsulares de aquella ciudad, que respetaban en el señor marqués de Campo Santo al íntegro y recto magistrado, al ilustrado y celoso funcionario y al pundonoso caballero.

El señor marqués de Campo Santo, puede estar orgulloso de las simpatías que ha dejado en Santiago de Cuba, cuyos habitantes en masa le acompañaron al embarcarse, rindiendo un justo homenaje a sus apreciables cualidades.

El cantón granadino, al frente de cuya Junta de salud pública se halla un señor republicano federal, llamado Almagro, que no sabemos si será el diputado, ha comenzado a deliberar con tal independencia, que ha decretado los siguientes absurdos, momentos después de su definitiva instalación:

- 1.º Imponer una contribución de 100,000 duros contra los ricos.
- 2.º Proceder al derribo de todas las iglesias.

ISABEL A. LUISA.

Granja de los Tejos, Agosto 18.

Mi querida Luisa,

Si desde tu azotea africana pudieses ver la granja con ayuda de un telescopio monstruo (ya se inventará para que haga juego con el telégrafo), no la conocerías.

La granja está transformada, por medio de hermosos cortinas blancos, sobre los que se destacan guirnaldas de yedra y enormes ramos de dalias.

Todo el mobiliario está colocado en los cobertizos; la carretela está lista y mi tío, en persona, tiene en la mano las blancas bridas.

En el patio verías a una doncella más elegante que la misma mujer del alcalde en los días de fiesta; y que va de un lado a otro, con aire disgustado, por entre los haces de paja que se van a llevar a guardar; su vestido va recogido como una pastorecita y deja ver una enagua bordada y unos zapatos con tacones a lo Luis XV.

Esta brillante doncella es la de la señora de Didier de Aubray, que ha llegado hace tres días con su marido y para la que se prepara un gran festín: un baile; un verdadero baile de bodas.

Todo es ruido, cabalgatas, visitas, comidas, excursiones en coche, alegría y carcajadas.

Yo no me mezo en toda esta alegría; pero la mía es más íntima y más verdadera.

Ayer hemos comido con la tía y con Clotilde; esta es muy joven, muy bonita y de una elegancia que yo no sospechaba siquiera.

Cambia de traje tres ó cuatro veces al día y cada traje es más nuevo, más exótico que el que se acaba de quitar. Cuanto raro inventa la moda, se lo planta Clotilde; si puede, la primera, y hasta a lo peor gusto consigue darle cierto aire elegante.

(Se continuará).

FOLLETIN.

LA GRANJA DE LOS TEJOS

Por M. BOURDON.

MAD. BOURDON.

(Continuación.)

Granja de los Tejos, Junio 18.

Clotilde querida:

La carta de Didier y la tuya me han causado el más vivo placer, porque, la verdad sea dicha, durante nuestro viaje por Italia me habéis tenido un poco abandonada. Unos renglones al raso, otros desde Milán con una fotografía de la catedral, otros pocos desde Roma, y ahí está todo; y yo tan inocente, que os escribía largo y tendido a cada punto en que os desahis parar. Es verdad que donna Clotilde siempre brilló por lo perezosa, pero Didier, el exacto Didier en el mismo defecto. Es que el mal ejemplo es contagioso. En fin, ya habéis escrito una carta de verdad y os perdono si me prometéis los dos la enmienda.

Tu cita, querida Clotilde, es muy seductora, y la idea de pasar contigo una estación en Boulogne me llena de gozo si aún no me sintiese enferma y débil. Esa claridad, ese sol de la playa me dan miedo; yo bien sé la salud que se necesita para afrontar los placeres de una ciudad de baños y te aseguro que me siento con bastantes fuerzas para malgastarlas así.

Me siento ya cansada con solo pensar en las montuosas calles de Boulogne, en el baño, en los trajes de mañana, de tarde y de noche, en los paseos, en las comidas, en los bailes y en los conciertos. No podría resistir esa vida, te lo aseguro, y además, mi médico, mi marido y mi razón me prescriben el reposo. La estación próxima, no digo que no.

Pero es absolutamente preciso que yo te vea, así como al venturoso Didier. Te invito, pues, a pasar unos días aquí; ya procuraremos que no te aburras demasiado; recurriremos a nuestros vecinos y amigos, haremos algunas excursiones y verás a tu amor a mi hija; no te divertirá todavía; pero creo que te interesará.

Ya llegarás a saber, querida Clotilde, qué lugar tan principal ocupa en nuestra existencia un ser tan pequeño; nunca lo hubiera creído antes de ser madre! Blanca me conoce ya; sus dos luceros brillan cuando me veo. Cuando la veas, me la vas a enviar.

Queda, pues, convenido; te espero. Creo que Felipe se alegrará tanto como yo de verte.

Un cariñoso beso a Didier, otro para tí y te advierto que no admito excusas en la cuestión de venir.

Tu hermana y amiga,

ISABEL A SU MADRE.

Nancy, Julio 18.

Esta carta, querida mamá, será la última hasta las vacaciones.

¡Ah! ningún muchacho cansado de estudiar ó revoltoso las ha deseado más que yo. Los muchachos quieren la libertad y los juegos, y yo tengo hambre de verte. Hace nueve meses que no te veo, que no te he dado un beso y aún se admiran de verme triste.

Pero ya no lo estoy y hasta me sorprende cantando a veces con la idea de que pronto estaré a tu lado en la granja, de que veré a la abuelita y al tío. Estoy ahora tan contenta, que hasta creo que veré con gusto a la tía.

Sin duda es esto un efecto de óptica; a gran distancia, los ángulos se redondean. Perdóname esta observación poco cristiana. La alegría no me deja

pensar en lo que digo, desde que mi vuelta está fijada.

La señora de Danzy me ha entregado mis emolumentos haciéndome mil elogios de los progresos que ha notado en sus hijas, y ha añadido un regalo, ofrecido con mucha delicadeza. No sospechaba yo que hubiese tanto placer en recibir lo que se ha ganado una con su trabajo.

Todo te lo llevo, mamá querida, y juntas calcularemos cuánto necesitaríamos para vivir reunidas en algún pueblito bonito y barato; una casita, a manera de un nido bajo los árboles, nos bastaría; tendríamos un prado con yerba para una cabra, un pedacito de tierra bien soleado para las gallinas, un jardinito ó huerta para legumbres, y algunas flores. ¿No nos bastaría esto?

Hasta podría establecer una escuela. No veo aquí, en Lorena, una casa algo limpia y risueña, sin que me asalte la idea de que te acabo de hablar y sin que me diga: ¿Qué bien estaríamos ahí mamá y yo.

Pronto hablaremos de estos dulces proyectos. Entretanto, recíbe un apretado beso de tu amante hija.

ISABEL A SU MADRE.

Granja de los Tejos, Agosto 18.

Por fin, Luisa de mi corazón, puedo fecharte mis cartas desde mi Granja querida. Conque alegríala he vuelto a ver. ¿Qué bonita me ha parecido iluminada por el sol de Agosto, rodeada de ondulosos misioneros! Al entrar, al verla tan sencilla, tan limpia y tan pintorescamente rústica, cuán pronto he olvidado la elegante casa de Nancy, a la que, ay de mí, habría que volver dentro de seis semanas.

Pero dejémoslo eso. Mamá ha gozado tanto en verme como yo en verla a ella, y esto es decirlo todo; la pobre lloraba en silencio mientras yo me la comía a besos; y sus lágrimas queridas bañaban mis mejillas. La abuelita también me ha besado mucho, diciéndome que había crecido; ella ha envejecido bas-



as, incluso el Sacro Monte, el templo más venerado en Granada.

3.º Fundir todas las campanas y establecer aceleradamente una fábrica de moneda para acuñarlas con el bronce de las campanas.

4.º Incensarse (esto ya se ha verificado) de la administración de Hacienda y de todos los bienes del Estado.

Y 5.º Dejar cesantes á todos los magistrados de la Audiencia.

No cabe más energía para llevar á cabo tantos delirios á un tiempo. Verdad es que este es el medio más seguro de hacer que la función se acabe pronto.

Una carta de Cartagena anuncia que en aquella población había gran movimiento y agitación por haberse sabido que la fragata prusiana *Federico Carlos* había apresado al vapor *Vigilante* y á una escampavía con toda su tripulación, entre la cual está el Sr. Galvez, que con 30,000 duros venia de Torrevieja.

La Junta revolucionaria ha dirigido una comunicación al cónsul prusiano en aquella plaza, haciéndole saber que si la fragata no devuelve las embarcaciones apresadas, se hará fuego sobre los buques de su Nación que están en aquel puerto.

La *Federico Carlos* se ha dirigido con su presa á Almería.

Lorca parece que se resiste á seguir el movimiento de independencia iniciado por su capital, Murcia, y al efecto ha salido de aquella capital parte de los individuos que componen la junta revolucionaria, con objeto de entablar negociaciones con los leales de Lorca.

Los pueblos de Orihuela y Mazarrón han secundado la insurrección de Murcia, formando sus correspondientes juntas y adheriéndose al poder central del cantón.

Según los periódicos de Bilbao, se encuentran aquella villa constantemente hostilizada por las partidas carlistas, hasta el punto de que sus habitantes no se atreven á salir á los alrededores de la capital porque tienen tomadas todas las alturas y avenidas de ella.

El general Mackenna ha sido nombrado capitán general de Cataluña y el general Turon jefe de la división de Aragón.

El Sr. Salmerón ha hallado un medio eficaz de obtener la suspensión de las sesiones.

El medio consiste en dar á los diputados los consabidos billetes de circulación por los ferrocarriles, idea que parecía abandonada y que está de nuevo á la orden del día.

El Sr. Salmerón ha pensado, y pensado bien, que tan pronto como se entreguen los billetes á los representantes, no queda uno en Madrid. Nos remitimos á la prueba.

En Zamora hay agitación y la autoridad ha hecho salir á la Guardia civil. Esta espera instrucciones del Gobierno para volver á restablecer el orden.

Según *La Correspondencia*, en Salamanca hay gran excitación y se han levantado barricadas, enarbolando los sublevados bandera roja. La junta revolucionaria está presidida por D. Pedro Martín Benítez, y son vocales D. Santiago Riesco Ramos, D. Ignacio Perianez, don Joaquín Agreda y D. Casimiro García. La junta se muestra dispuesta á acatar las deliberaciones de las Cortes.

*La Justicia Federal* publica el siguiente párrafo:

«Añoche corrió el rumor de que los Estados Unidos trataban de reconocer á los cantones, autorizándolos á la marina federal de ellos á navegar por todos los mares bajo el pabellón de aquella república, si no quieren hacerlo con la bandera de España.

Estos rumores tienen algún fundamento, y en breve daremos á nuestros lectores noticia de su confirmación.

¡Buenos amigos tiene la república española!

He aquí las noticias que acerca del estado de Murcia nos comunica una correspondencia de aquella localidad:

MURCIA 21 de Julio de 1873.

Aquí estamos en un infierno. La ciudad está desierta: la Junta sacando dinero: Antonete viniendo por el todos los días. Destrozan la vía, hacen trenes especiales sin aprovechar los de los viajeros, y están ya en Cartagena siete diputados de la minoría, los generales Contreras y Ferrer, cuatro batallones y otros dos de Velarde que se han sublevado, quedando el general en Albalade con la caballería y artillería; vienen hoy por la tarde de modo que sin contar con los voluntarios, pueden decir que tienen cuatro fragatas, ocho escampavías, dos remolcadores y unos 5,000 hombres de ejército, sublevados dentro de Cartagena.

Ayer 20 á las cuatro de la mañana entró Roche con su partida carlista en Calasparra, quemó el registro civil y las actas del Ayuntamiento y salió para volver, llevándose tabaco, papel sellado y los fondos de propios y Hacienda.

La Guardia civil, que va en seguimiento de dicha partida y que por la Junta de Murcia se ha mandado desarmar, ha contestado á ésta que antes que consentirle se pasa al enemigo á quien persigue.

En la *Epoca* de anoche hemos leído la siguiente proclama que ha dado D. Carlos al entrar en España:

«Voluntarios: Invocando al Dios de los ejércitos, y escuchando la voz de España en la agonía, me presento entre vosotros, seguro de vuestro valor y lealtad.

Pobres en recursos, pero ricos en fe y heroísmo, habéis sabido sostener á gran altura una campaña inverosímil y fabulosa. Y en medio de privaciones y de fatigas incesantes no pedéis más que una cosa: ¡pedís fusiles!

Mis esfuerzos para proporcionároslos no han sido del todo infructuosos. Y cumplido este deber, hasta donde me ha sido posible, vengo á batirme como vosotros por nuestra patria y nuestro Dios. No he de ser yo quien asista con los brazos cruzados á esa lucha reparadora y heroica, detenido ante sugerencias de conveniencia política.

Lamento la obediencia del ejército que nos combate, porque os desconoce y me desconoce. ¡Vosotros y yo le recibiremos con los brazos abiertos, si en una hora de buen consejo reflexionase que la bandera monárquica es hace quince siglos la de las glorias y del honor de las armas españolas, si reflexionase que la única bandera verdaderamente monárquica es la mia, la bandera de la legitimidad y del derecho.

Pero no siendo así, forzoso será sojuzgar por la violencia una revolución impía y ruinosa que solamente por la violencia se sostiene.

Con indecible emoción recibí el homenaje sincero de vuestra entusiasta fidelidad: con indecible emoción piso esta noble tierra vasco navarra, desde donde dirijo la expresión de mi agradecimiento á todos los generosos defensores de la santa causa y el acento de mi voz amiga á todos los españoles.

España pide á gritos que corramos á socorrerla. ¡Adelante, voluntarios!

España dice: que se muere. ¡Voluntarios, á salvarla!

Zugarramundi 16 de Julio de 1873.

Anteanoche á las once falleció la Excm. señora doña Sofia Carondelet, esposa de nuestro amigo el Sr. D. Francisco Goicorrotá, y hermana del señor duque de Bailén.

Lo inesperado de esta desgracia debe haber aumentado el sentimiento de su respetable familia, á quien enviamos la expresión de la profunda pena con que hemos sabido tan deplorable suceso.

Los diarios de París recibidos ayer corresponden al domingo y carecen de interés. La interrelación del día siguiente es el objeto casi exclusivo en que se ocupan; pero como el telégrafo nos anunció ya el resultado de la sesión del lunes, no creemos oportuno extendernos sobre el particular, limitándonos á exponer someramente las distintas fases por que la izquierda interrelación antes de que la izquierda acordara mantenerla.

El sábado á las tres de la tarde no se hablaba de otra cosa sino de la retirada de la interrelación, y á las cuatro se creía positivo; á las cinco un telegrama de Versalles dirigido á M. Thiers lo afirmaba, añadiendo que ya se había dado conocimiento al presidente de la Asamblea; pero á la seis otro telegrama á monsieur Thiers, participaba que nada se había acordado; que la izquierda estaba dividida; que M. Lamy, que no puede acostumbrarse á la idea de que su interrelación sobre los estados de sitio se hubiera aplazado hasta el 15 de Noviembre, había declarado que tomaría á su cargo la de M. Julio Favre, auxiliado por Torquet y Tirard, si Le Royer, primer firmante de la interrelación, se negaba á mantenerla.

Por último, á las nueve de la noche, en una sesión extraordinaria celebrada por la izquierda republicana, prevaleció el parecer de los señores Lamy, Tirard y Target, decidiéndose mantener la interrelación.

La causa principal de este acuerdo parece haber sido la resolución adoptada el día anterior por la comisión, que fija en tres meses las vacaciones parlamentarias y la aprobación del proyecto de M. Ernoul sobre la comisión de permanencia, tal como lo había presentado el ministro.

En cuanto al resultado de la votación, la misma izquierda lo sospechaba; pero se gonoe que su objeto al mantener la interrelación no era otro que producir agitación.

Esta táctica podrá ser muy conveniente; pero el éxito, lejos de favorecer á la oposición, la perjudica, pues ya sabemos que el Gobierno obtuvo 130 votos de mayoría, es decir, un aumento de 19 votos, pues ya recordarán nuestros lectores que en la anterior el Gobierno sólo alcanzó 111 votos más que la izquierda.

De Roma escriben con fecha 19 del corriente que, al decir del *Diario de las Colonias*, se han recibido noticias de Constantinopla anunciando que las resoluciones de la comisión del canal de Suez acerca del sistema de arqueo inglés, se publicarán en breve bajo la forma de una carta del Sultan al Kediye.

Un telegrama de Ginebra del 19 anuncia que M. Kern, ministro de Suiza en París, había regresado á aquella ciudad. El presidente de la Confederación llegó en la noche del 19 acompañado del consejero federal M. Borel, á fin de recibir al Shah.

La ciudad empezaba á empavesarse y se notaba gran afluencia de forasteros. Como se supone que acudirán muchos más, el Gobierno ha puesto en armas varias compañías de tropa, tanto para dar la escolta de honor al soberano persa, como para mantener el orden.

Si los informes de la *Patrie* son exactos, M. Ranc se ha decidido á que lo juzguen en rebeledía. La instrucción de la causa continúa con suma rapidez y podrá dar motivo á la publicación de ciertos documentos muy curiosos acerca de la *Commune*, documentos que no se habían producido por razones inexplicadas, aunque existían en las escribanías.

Los diarios de San Petersburgo, aludiendo al proyecto que existe de construir 4,000 versts de ferro-carriles, declaran que el Gobierno ruso se contentará por el momento con la construcción de una línea hasta Taschkend; por que es opinión general en Rusia, que no es posible ocuparse de una manera seria, hasta después del transcurso de muchos años, del proyecto de M. Lesseps para establecer una línea hasta la frontera de la India inglesa. Por otra parte, se asegura que Rusia desea hacer navegable el río Oxus.

El *Norddeutsche Allgemeine Zeitung* desmiente con fecha del 19 la noticia reproducida por un periódico del Cabo, relativa á que Prusia tenía propósito de adquirir la bahía de Delegoa.

Según dice el *Ordre*, se habla con insistencia en los círculos diplomáticos de una nota colectiva de las potencias con relación á España.

La prensa francesa está de enhorabuena, pues se asegura que el ministro de Hacienda M. Magne ha declarado en la comisión de presupuestos, que no sostendrá el impuesto sobre los periódicos, propuesto por el Consejo superior de Comercio.

Correspondencias de Pekin del 1.º del pasado Junio anuncian que los ministros de Francia, Inglaterra, Rusia, América y Holanda, celebraron su primera audiencia con el Emperador de la China el 26 de Mayo. El embajador japonés fue recibido primero y separadamente.

El ministro de Rusia leyó un mensaje al Emperador, escrito en francés y traducido al chino por M. de Bismark, intérprete de la delegación alemana. En seguida los ministros extranjeros depositaron sus credenciales en una mesa colocada delante del Emperador, quien contestó al mensaje en idioma manchú. El príncipe King, de rodillas, tradujo al chino la respuesta del Emperador.

Ochocientos mandarines con inclusión de los principales, asistieron á la ceremonia, habiendo acompañado hasta las sillas de manos á los

ministros extranjeros los individuos del *Young Li Yamen*, y estando las calles llenas de una inmensa multitud.

La *Gaceta de Pekin* no hace mención de esta ceremonia, y la redacción del edicto concediendo á la audiencia á los extranjeros no había satisfecho á nadie.

El mismo día fué recibido por segunda vez el representante de Francia en China monsieur Geoffroy, quien presentó una nota acerca de los asesinatos de Tien-Tsin.

Conforme se va aproximando la prorogación de las sesiones de la Asamblea, redoblan los esfuerzos de los partidos. Unos quieren que el Gobierno haga inmediatamente lo que en su concepto se necesita para que el radicalismo deje de tener esperanzas. Otros, los radicales, no sólo organizan ataques como el de la interrelación del lunes, sino que se proponen, durante las vacaciones, organizar comités privados en que se hagan discursos de propaganda; y aun traspasar la ley si fuese preciso, suscitando así conflictos que embaracen al Gobierno.

Este, por su parte, está advertido, y se teme, que se agite perpetuamente la opinión en un sentido revolucionario. Si los trabajos de ataque redoblan, no dejarán de redoblar las precauciones de defensa.

El general Trochu, que parecía voluntariamente reducido al silencio, ha dirigido una petición á la Asamblea para que se le permita dictar los dictámenes que ha dado la comisión de información sobre los sucesos de 4 de Septiembre. Se funda en que hay apreciaciones inexactas y conviene esclarecerlas. No es ciertamente ese período el que conviene recordar y examinar al general Trochu, según opinan aun muchos de sus amigos.

Sin que se impida contestar á todos los cargos que de la información resulten contra distintas personas, es de creer que no se dará un ensanche inconveniente á esa cuestión.

La comisión que examina el proyecto de prorogación de las sesiones de la Asamblea francesa ha propuesto que vuelva esta á reunirse el 3 de Noviembre, cuya fecha ha sido aceptada por el ministro de Hacienda, reservándose sin embargo M. Magne el derecho de convocar á la Cámara en un plazo más breve si la cuestión financiera lo exigiese.

El Gobierno otomano ha recibido aviso de que el Shah de Persia visitará á Constantinopla.

Creíase en esta capital que el Khedive saldría de allí á fines del mes actual.

Escriben de Roma con fecha del 19, que varios cardenales han visitado al embajador francés M. de Corcelles, y que el Consistorio se ha aplazado de nuevo.

Portador de malas nuevas fué anteayer el telégrafo. Un despacho de Londres del 22 anuncia que oficialmente, se sabe haber ocurrido un caso de cólera morbo en la capital de la Gran Bretaña.

Esta es la única calamidad que nos falta: que se presente el huésped asiático en nuestro desventurado país.

En Suiza el Consejo nacional ha nombrado la comisión que ha de ocuparse en la revisión de la Constitución federal, y se compone de 15 revisionistas y cuatro que no lo son. Fácil es augurar lo que sucederá con el pacto federal, de que tan orgullosa se mostraba no ha mucho la Confederación helvética.

La Asamblea se reunirá el 3 de Noviembre próximo para discutir el proyecto de la comisión.

Uno de los artículos que los reformistas se proponen introducir, confiere á la Asamblea nacional el derecho de destierro. Los sacerdotes católicos del cantón de Ginebra, que han protestado recientemente contra el destierro de su prelado monseñor Mermillod, ponen de relieve esta innovación para demostrar que al dignísimo obispo se le desterró arbitrariamente, puesto que en la Constitución no existía el derecho que se han atribuido los gobernantes.

Según dice el *Constitutionnel* de París, el movimiento internacionalista y revolucionario de España estaba combinado con proyectos iguales ó semejantes en Portugal y en Italia. Una vez triunfantes estos planes, la *Commune* habría sido restablecida en París. La elevación en Italia de un Gobierno conservador y la actividad energética de la Asamblea de Versalles, admirablemente secundada por el ejército, fiel á Mac-Mahon, á Bourbaki, Ducros y L'Amitié, han desbaratado estos planes del socialismo, de la demagogia y de la Internacional europea. La actitud severa de la opinión en Inglaterra contra la república española, se explica por el interés que inspira á la Nación británica la paz de Portugal.

Francia, como ya hemos dicho, ha enviado 10,000 hombres á la frontera, y Alemania é Inglaterra algunas nuevas fragatas con tropas de desembarco, que en caso necesario, protejan en Málaga como en Barcelona, las propiedades y las vidas de sus nacionales.

La coronación del Rey y de la Reina de Suecia como Soberanos de Noruega, se verificó el 18 de Julio en Drontheim, asistiendo á la brillante procesion formada con este objeto el príncipe Arturo de Inglaterra y el príncipe Vladimir de Dinamarca. Las escuadras inglesas y alemanas empavesadas, daban nuevo realce á la ceremonia. Inmensas aclamaciones del pueblo en favor del rey Oscar.

LA REUNION DE LOS GENERALES

Ya dijimos ayer cuál había sido el resultado de la reunión que, convocados por el Gobierno, celebraron anteayer con el mismo varios generales cuyos nombres indicamos. A continuación vamos á consignar ahora, tomándolos de uno de nuestros colegas, los pormenores de aquella reunión y las opiniones emitidas por cada uno de los generales que á ella asistieron. Naturalmente, dice el relato á que nos referimos, el Sr. Salmerón expuso el objeto de la reunión, que era el juicio de las ilustraciones de la milicia sobre las graves cuestiones pendientes en lo que tienen

relacion con la guerra civil y la reorganización del ejército.

El capitán general del mismo, señor marqués del Duero, como la persona más caracterizada, fué el primero que respondió á la excitación del poder ejecutivo, contestando, por mucho que costara á su corazón de soldado, que nos halláramos en el segundo período de la guerra civil de los siete años, sin los recursos, sin el entusiasmo y sin la unión que entonces había; que lo importante, á su juicio, era sostener la línea del Ebro para evitar la invasión de las provincias del centro, y respecto de Cataluña, además de la indispensable reorganización del ejército, debía pensarse en acumular grandes masas de caballería en las llanuras de Lérida y Urgel.

El señor marqués del Duero indicó la necesidad de organizar el cuerpo de artillería bajo sus antiguas bases, no titubeando en sacrificar algún miembro á trueque de salvar el cuerpo.

Había en seguida con notable franqueza el señor Marchesi, exponiendo que para todo Gobierno es tan necesaria la fuerza moral como la material, y que no bastaba la primera, mal puesta el Gobierno inspiraría á sus subordinados y alentaría á empresas enérgicas.

Una de las primeras cosas en que el Gobierno debe pensar es en la compra de 2,000 caballos.

El conde e Valmaseda indicó que siendo la reorganización del ejército una necesidad por todos sentida, no era fácil conseguirla cuando se veían altamente recompensados oficiales que él había lanzado de Cuba, previa sumaria, por su mal comportamiento ó por sus delitos.

El Sr. Jovellar pronunció en seguida un extenso y notable discurso, cuya base fué la absoluta necesidad de que vuelvan al cuerpo de artillería sus antiguos oficiales, demostrando lo que había de perjudicial en el sistema de francos y voluntarios, y como podría lograrse la reorganización de la infantería con la refundición de unos batallones en otros, con la traslación de los cuadros á las provincias en que el orden estuviera asegurado, y con el llamamiento de las reservas. Con datos exactos y luminosos demostró que no había medio de sostener los crecidos haberes que hoy se pagan á la tropa, pues con ellos ni hay disciplina posible ni Hacienda, por rica que sea, capaz de soportarlos.

El Sr. Orive se mostró conforme con la opinión de que el antiguo cuerpo de artillería volviese á su puesto; pero hizo salvedades respecto del decoro del Gobierno y de las necesidades de la patria, que no estaban en su lugar, puesto que la actual situación no es responsable de los insanos errores y de los odios del general Córdova. Convino también el Sr. Orive en el aumento de la caballería, si bien creyó que podía hacerse por medio de una requisita.

El Sr. Quesada, con la franqueza que le caracteriza, no ocultó que el aumento proyectado en la Guardia civil podría ser la destrucción de este brillante cuerpo, pues por mil diferentes causas, largas de exponer, pero conocidas de todo el mundo, el servicio de la Guardia civil no ofrecía los atractivos de otras.

La opinión del señor general Quesada sobre la reorganización del cuerpo de artillería fué terminante y explícita: no era ya lícito andarse con rodeos, ni con equívocos, ni con términos matizados: las circunstancias, tales como el Gobierno las expone, tales como las conoce el público, son de tal naturaleza que no debía pensarse más que en robustecer el poder y en salvar la sociedad; para formalizar el ataque de una plaza, para levantar fortificaciones, para fabricar el concurso de los oficiales es facultativos es indispensable, y no se suple con prácticos y con ir á comprar el extranjero el desecho que quieren vendernos, como ha sucedido con recientes adquisiciones de fusiles para voluntarios, cuyo único peligro es para los encargados de manejarlos. Razon tenía de sobre el distinguido general Quesada, y hubiéramos podido robustecer su opinión con los datos que tenemos y hemos de publicar sobre recientes contratos de armamento.

También llamó la atención el general Quesada sobre el estado del ejército de Cuba, ya cumplido, y sobre el temor de que si en el Morro deja de flotar un día la bandera española, no volviéramos á verla izada allí donde está la última representación de nuestras conquistas ultramarinas.

Algunas palabras dijo en seguida sobre el aumento del haber del ejército, que le parecía hecho intencionalmente para su disolución y su muerte.

El Sr. Bassols pronunció en seguida breves palabras rebatiendo los medios términos del Sr. Orive y asintiendo á la necesidad de que la artillería esté mandada por sus antiguos jefes.

El Sr. Socas no ocultó, coincidiendo con las opiniones del Sr. Quesada, que él no había sido propicio al aumento de la Guardia civil, y algunas salvedades hizo también respecto de la cuestión de artillería, creyendo que la oficialidad de esta debía someterse sin condiciones.

El Sr. Noriega expresó, respecto de las provincias del Norte, juicios análogos á los del marqués del Duero, creyendo que el sistema se reduce ya á fuertes columnas con un grande aumento de caballería y artillería, que haga imposibles las expediciones de invasión.

Respecto de la artillería, dijo que prefería dos piezas mandadas por antiguos oficiales á siete con los de ahora.

El Sr. Izquierdo hizo grandes protestas de ministerialismo y de adhesión al Gobierno, ofreciendo su espada, y recordando mucho la necesidad de que el ejército sea disciplinado y obediente á la ley.

El Sr. Mackenna observó entonces que todos los buenos deseos de la disciplina se estrellaban en el hecho de que hoy fueran jefes los que hace dos meses llevaban el galón de alféreces.

El señor marqués de la Habana hizo, por último, el resumen de las opiniones emitidas, haciendo justicia á los buenos deseos manifestados por el Gobierno, y que si algún medio quedaba de obtener el aumento de la Guardia civil, sería después de haber sacado las reservas con arreglo á la ley vigente y tomado de ellas lo que hubiera de aprovecharse para la Guardia civil. La ley vigente de reemplazos no la hubiese aconsejado; le parecía defectuosa; pero pues existía, debía aplicarse en toda su integridad y con el firme propósito de tener soldados.

Del discurso del Sr. Salmerón para cerrar el debate no tenemos que decir más que fué la reproducción del programa trazado en la Asamblea. Alacó la cobardía de los oficiales que no habían sabido morir, y recordando al pueblo, y encareciendo la necesidad de apoyar al poder ejecutivo, rechazando la idea del Sr. Marchesi, pues todo Gobierno, en el hecho de serlo, contaba con la suficiente fuerza moral.

Quizá alguna palabra del Sr. Salmerón sonó mal en los oídos del Sr. Allende Salazar, creyendo que aquel atacaba las opiniones particulares; pero cuando se le demostró su error, dijo que él no estaba conforme con la república federal, y apenas con la unitaria; pero si era llamado, su espada podría romperse, pero no doblarse.

## SUCESOS DE ALICANTE.

Continuando *El Constitucional* su relación de lo ocurrido en Alicante, dice en su número del miércoles lo siguiente:

«Gracias á la nunca desmentida sensatez del pueblo alicantino y á su proverbial patriotismo, los sucesos que han turbado la tranquilidad pública por ninguna huella lamentable, á excepción, no obstante, de la muerte de una señora que se hallaba en cama, y que al oír el cañonazo de leva que disparó la *Vitoria* á las diez de la noche del domingo, se sobrecogió de tal suerte, que falleció repentinamente.

Desde el momento en que circularon las dos alocuciones de los jefes de la Milicia que publicamos en nuestro número de ayer, se restableció la perdida calma y la noche del lunes se pasó tranquilamente. En la madrugada de ayer, martes, como dijimos oportunamente, se hizo á la mar la fragata *Vitoria*, remolcada al vapor. *Vigilante* que había pedido Gálvez para desembarcar, según dijo, en Torrevieja, y que no se le disputó por evitar nuevas complicaciones y por el mal estado además del buque, del cual habían tomado posesión el domingo algunos paisanos.

Poco después de salir la *Vitoria*, y cuando aún se hallaba á la vista, fondó en bahía la corbeta blindada de guerra prusiana *Federico Carlos*, y su presencia acabó de tranquilizar al vecindario.

A las diez y media de la mañana fueron á visitar la los vicecónsules de Holanda, Prusia y Dinamarca, y algún tiempo después el cónsul de Inglaterra, á quienes saludó con los cañonazos de ordenanza.

Como también dijimos ya, en las altas horas de la noche del lunes se supo que se hallaban en San Vicente los gobernadores civil y militar, que, según parece, no habían pasado de Villena, y una comisión de la Milicia salió á confabular con ellos, sin que pudiese traslucirse el resultado de la entrevista.

Ayer martes pasó el día tranquilamente y sin que ocurriese nada notable: los voluntarios de la república siguieron dando guardia en las Casas Consistoriales, telégrafos, Banco, teatro y los demás puntos estratégicos de la población.

Los jefes de la Milicia salieron á las cinco de la tarde para tratar, según se dijo, con el gobernador militar que seguía en San Vicente con la tropa que guarnecía esta capital, acerca de la forma en que debía entrar de nuevo en la plaza; y á las ocho de la noche regresaron acompañados del gobernador civil, reuniéndose inmediatamente en las Casas Consistoriales.

Mientras habían estado fuera, la corbeta prusiana *Federico Carlos*, cuyo comandante recibió la *Gaceta* que publica el decreto declarando piratas los buques insurrectos, levó anclas á las siete de la tarde para dar casa á la *Vitoria*.

Por la noche los jefes de la Milicia, de acuerdo con el gobernador civil, resolvieron, según se nos dijo, reconstituir el Ayuntamiento popular, suponiendo que para resignar en él las facultades administrativas. Los voluntarios de la república, cuyos jefes han asumido la autoridad en Alicante, desde la una de la mañana del domingo, son en su inmensa mayoría adictos al actual Gobierno de la república, y amigos además del ministro de la Gobernación, nuestro paisano D. Eleuterio Masoñave; de suerte, que si nuestra ciudad ha sido cantón de tres días á esta parte, estamos seguros de que ni un momento ha dejado de reconocer la soberanía de las Cortes y la autoridad del poder ejecutivo, siendo por tanto posible que hoy mismo vuelva á su estado normal.

Pero sea de esto lo que quiera, podemos asegurar que, á pesar de la alarma y de la zozobra en que las gentes alicantinas viven hace tres días, el orden material no se ha turbado ni ha tenido lugar el más leve desmán, gracias siempre á la sensatez de nuestros paisanos y á la noble actitud de la fuerza ciudadana.

Aunque los sucesos del día anterior son conocidos de nuestros lectores por el relato que ayer publicamos, añadiremos los pormenores que acerca de ellos nos comunica una correspondencia fechada el 21 en la Huerta de Alicante.

Esta carta, dice, fué principiada esta mañana y suspendida hasta ahora, las nueve de la noche. ¡Qué día hoy tan crítico y espantoso para Alicante! Allí se quiso establecer anoche una junta de salvación por Masoñave y el tío de Bonafina de Agre. Concurieron á otros varios para que fuesen á ingresar con ellos en la junta y tampoco asistieron. En su consecuencia ellos mismos se han disuelto.

Los voluntarios de la república no han fraternizado con la tripulación de la fragata, que embriagados han querido cometer algunos excesos que los voluntarios han evitado apelando á algunos, é hiriendo á cinco ó seis y obligándoles á reembarcarse.

Anteayer Gálvez, que ha venido mandando la fragata, se ha presentado en la casa de Ayuntamiento extendiendo 18,000 duros, y argumentando acaloradamente con algunos voluntarios, estos le han maltratado, y se ha embarcado amenazando con que iba á bombardear.

En este estado, los habitantes han abandonado la población secando de ella enfermos, impedidos, y hasta recién paridos, albergándose por estos pueblos, y formando campamentos bajo los árboles, quedando solos en la población los voluntarios que se están conduciendo bizarramente, ocupando todos los puntos estratégicos, dispuestos á que no se cometan desmanes ni robos, y á esperar los disparos que pueda hacerles la fragata. Suspendo esta ahora, que son las diez de la noche. La llevaré por la mañana.

Hoy 22.

A las cuatro de esta madrugada se hizo la fragata á la mar; pero son las nueve y no se separa de la vista de Alicante.

Leemos en *El Avisador Malagueño*:

«En carta que recibimos de Cádiz se nos dice que se separamos en aquella provincia los elementos comunistas. En San Roque se notaban tendencias á que los propietarios entregasen los títulos de sus propiedades respectivas para que se verificase el reparto de la propiedad, cuyo acto es posible se haya ya intentado según dicha carta, en Gineza.»

La junta ó comité de salud pública de Granada remedia ayer en sesión adoptó entre otros acuerdos el de nombrar tres comisiones: una de hacienda, que á lo que parece debe incutirse en los fondos de tesorería; otra de guerra, que se hará cargo de los efectos de esta índole existente en Granada, y otra de orden público, cuyo encargo ha de ser cuanto se refiere á tan importante asunto, bajo las bases de penas severísimas al ladrón, al incendiario y al asesino.

Así nos lo participa un diario de la localidad.

Las comunicaciones que recientemente se han recibido en el ministerio de Ultramar, demuestran que van adelantando notablemente los trabajos para la erección en la Habana de un monumento nacional á la memoria del gran navegante Cristóbal Colón.

El domingo próximo se verificará una reunión de representantes de los pueblos de la provincia de Valladolid con objeto de preparar los trabajos necesarios para constituir el cantón de Castilla la Vieja. En vista de lo que se acuerda, se invitará á los de las demás provincias de Castilla la Vieja para que den su opinión.

Probablemente se verificará la reunión en Medina del Campo, á fin de que no se crea que Valladolid trata de imponerse. No se piensa en declarar la independencia de esta parte del territorio español, sino realizar los trabajos preliminares para cuando llegue el caso de hacerlo legalmente.

Ayer mañana llegaron á Madrid un escuadrón de caballería, 80 guardias civiles, dos compañías de ingenieros y 200 individuos y ocho oficiales del batallón voluntarios de Pierard.

Los insurrectos de Cartagena han pedido á la empresa del ferro-carril dos vapores de su servicio particular.

Según parte de Pamplona, fechado el martes, don Carlos desde Vitoria por Santisteban, Leira, Lecumberriz, Irurzun, se dirige hacia el valle de Gofri y pensaba pernoctar en Echaurri y pasar á Estella. Parte de estas fuerzas á su paso atacaron el destacamento de Ibero y resultaron 4 carlistas heridos gravemente, ignorándose otros detalles. Las columnas Portilla y Gardyn persiguen á D. Carlos.

Mucho preocupa en Italia el temor al cólera. En todas partes se toman medidas de precaución. Hasta el momento, sólo Venecia y su provincia están invadidas del azote: el último boletín registraba 17 casos, en Venecia, Nápoles, Génova, Turín y Milán, han puesto en vigor disposiciones para que queden aislados los viajeros sospechosos que llegan de la provincia infestada. En Roma ha votado el municipio 500,000 francos para el caso posible de una epidemia.

La Junta revolucionaria de Valencia se ha constituido ya en diferentes comisiones, para atender á las







